BIBLIOGRAFÍA 773

Cambranes, Julio C., El imperialismo alemán en Guatemala, Guatemala, Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad de San Carlos de Guatemala, 1977, 314 p.

El trabajo del profesor Cambranes de la Universidad Nacional de Guatemala, es un aporte de primer orden para el estudio del liberalismo en América Latina. Cambranes estudió por varios años en Alemania y tuvo oportunidad de consultar varios archivos diplomáticos de ese país. Este libro se basa, esencialmente, en documentación que el autor cita ampliamente, del antiguo Archivo General Central Alemán de Postdam, "recopilados y transcritos a lo largo de seis años —como el autor registra— y en obras impresas en alemán, ruso, español, inglés y francés, utilizadas como material de consulta". Si no fuera más que por eso, el manejo de esas fuentes desconocidas unas y poco conocidas las otras, el trabajo estaría justificado, pero adicionalmente, se avala por un adecuado manejo del material, que se inscribe en una interpretación global del periodo.

Tema central es el estudio detallado de las negociaciones diplomáticas, que el primer representante del imperio alemán Werner von Bergen, realizó con los dirigentes del Estado de Guatemala, a efecto de aprobar el Tratado de Amistad, Comercio y Navegación y Convención Consular de 1887, que el autor considera como el instrumento jurídico que sirvió para instrumentar la penetración del capitalismo alemán en la economía de Guatemala, con referencias muy importantes sobre la magnitud de esta influencia económica poco estudiada en la región centroamericana y en México. La importancia de estas inversiones y el interés de su control por el imperio alemán, explica la injerencia política que durante un largo periodo tuvo en la nación centroamericana.

Los intentos de penetración en América Latina por parte de Alemania se remontan a finales del siglo XVIII, cuando los primeros barcos mercantes alemanes participaron en las islas del Caribe en el comercio de contrabando, trayendo lino y vidrio alemanes y llevando materias primas, especialmente productos agrícolas, para Europa. El desarrollo del capitalismo alemán en la segunda mitad del siglo XIX hizo aumentar su interés en el área en la época de Wilhelm y de Bismarck. A finales del siglo XIX ascendían sus inversiones a 900 millones de dólares y en el momento de la Segunda Guerra Mundial habían alcanzado la cifra de 969 millones.

El tema ha sido poco estudiado. Cambranes cita varios trabajos precursores, especialmente hechos por alemanes: Richard Konetzke ha hecho una reseña de la literatura sobre las relaciones entre Alemania y América Latina, y en ellos sobresalen los trabajos de Hans Pohl, Manfred Kossok, y de Jürgen Prüser, este último analizó los tratados de comercio afirman-

774 BIBLIOGRAFÍA

do que "La conclusión de solemnes tratados de comercio y navegación resultó para las Ciudades de la Ansa de la necesidad de obtener una equiparación de sus comerciantes con los nativos, según el fundamento de la reciprocidad y de fijar la recíproca cláusula de la nación más favorecida ante los comerciantes rivales de otros países." Precisamente los avatares de la firma del primer tratado entre Guatemala y Alemania, ratificado en 1888, es el tema de este trabajo. Cambranes subraya la importancia del trabajo de Hendrik Dane —no traducido al castellano— Relaciones económicas de Alemania hacia México y Centroamérica del siglo XIX, de 1971, y la tesis doctoral no impresa de Guillermo Náñez Falcón sobre el empresario agrícola alemán más importante de Guatemala, Erwin Paul Diesseldorf. El estudio tiene por objeto aclarar la situación privilegiada en que se desarrolló la inversión alemana en Guatemala, especialmente la discusión del tratado, que finalmente se firmó en 1888, después de una larguísima gestión diplomática, sazonada de multitud de incidentes.

El telón de fondo de esta discusión lo constituye el régimen liberal en Guatemala que se instaura en 1871 al derrocar la larga dictadura conservadora, llamada de los treinta años. La solución política que encontraron los liberales para impulsar su proyecto de reforma fue una nueva dictadura de carácter progresista que archivó el proyecto de reorganización constitucional sobre principios democrático liberales. Lo que acumuló poderes especiales en manos del presidente de la República, el característico líder cafetalero, Justo Rufino Barrios.

Cambranes, en una línea marxista, trata de dar una explicación de clase a muchas de las actitudes y conflictos del periodo, lo que, a nuestro criterio, debiera fundamentar y documentar en mejor forma para que sus conclusiones sean más apoyadas. Posiblemente en los trabajos que anuncia en la misma línea esta laguna sea colmada. Por otra parte, se lee entre lineas en muchas partes del trabajo una sobreestimación del trabajo del cónsul alemán, subrayando las opiniones negativas contra los líderes liberales encabezados por el presidente Barrios y el ministro de Relaciones Exteriores, Lorenzo Montúfar. No obstante, al examinar con cuidado la documentación transcrita se trasparenta una gran habilidad política y diplomática de los líderes guatemaltecos, que hacen batallar y porfiar al cónsul alemán, quien no logra la aprobación del tratado sino hasta después de la muerte de Barrios, con un sucesor de mucha menor estatura. A la muerte de Barrios se produce un desplazamiento del régimen hacia la derecha, que nos parece el autor no analiza adecuadamente, dentro de la cual el arreglo con el imperio alemán se inscribe. Para los estudiosos del siglo XIX latinoamericano este trabajo significa un aporte esencial.